

## **PARA PUBLICACIÓN INMEDIATA**

**Servicio de Noticias de Medicina Ortomolecular, 3 de septiembre de 2014**

### **El Impacto Clínico de la Vitamina C: Mis Experiencias Personales Como Médico Comentario de Thomas E. Levy, MD, JD**

(OMNS 3 de septiembre de 2014) Mi relación continua con la vitamina C se extiende ahora por 20 años completos, cuando conocí al Dr. Hal Huggins, un dentista pionero que me abrió los ojos a una amplia gama de enfoques clínicos para diferentes enfermedades con hasta ahora inauditos- de resultados clínicos en su clínica en Colorado Springs. Honestamente puedo decir que mi primera visita a su clínica fue la parte más significativa de mi educación médica. Nada ha sido igual desde entonces. Mi oficina donde practicaba cardiología de adultos terminó cerrándose poco después de esa primera visita. Y nunca miré atrás.

Si bien hay muchas cosas que aprendí del Dr. Huggins, y hubo muchas áreas que luego terminé explorando debido a lo que me enseñó, lo más importante que aprendí de él fue la increíble capacidad de la vitamina C para mejorar o sanar de manera que muchas condiciones. Sin excepción, los pacientes gravemente enfermos, a menudo con enfermedades como Parkinson, ELA, Alzheimer, EM y aterosclerosis, casi siempre tenían una toxicidad dental extensa en forma de dientes tratados con endodoncia, implantes dentales infectados, amalgamas de mercurio, osteonecrosis cavitacional extensa, y / o enfermedad periodontal avanzada. Cada uno de estos individuos tuvo entre tres y cinco sesiones de trabajo dental extenso, Por lo general, implica una gran cantidad de cirugía dental junto con la exposición inevitable a las toxinas asociadas con las infecciones dentales anaeróbicas y la asimilación ineludible de algo de vapor de mercurio si se eliminan las amalgamas. Sin embargo, todos estos pacientes recibieron infusiones de 50 gramos (50.000 mg) de vitamina C administradas de forma continua antes, durante y después de las sesiones dentales. En los pacientes con enfermedades que me habían hecho creer que realmente no se podían mejorar, la mejoría clínica espectacular se hizo evidente de forma rutinaria inmediatamente después de las sesiones dentales.

Si bien sabía que la eliminación de la toxicidad dental era muy importante en sus mejoras clínicas, ver cómo estos pacientes se animaban después de su primera infusión de vitamina C fue extraordinario. La mayoría de las personas sanas que conocía solo querían irse a la cama después de horas de extenso trabajo dental. En al menos una ocasión memorable, después de que se completó la primera infusión de vitamina C, una paciente especialmente enferma comenzó inmediatamente a hablar con su médico sobre a qué restaurante podían ir esa noche para disfrutar de una comida. A esta paciente le extrajeron varios dientes, pero todavía estaba ansioso por atacar un filete con los dientes restantes en la boca. En algunas ocasiones invaluable, incluso vi a algunos pacientes en silla de ruedas dar algunos pasos, con ayuda, antes de terminar su período de tratamiento de dos semanas en la clínica.

Ver para creer, y me di cuenta de que toda la forma en que abordé la atención al paciente simplemente tenía que cambiar. Necesitaba aprender mucho más sobre la administración intravenosa de esta molécula conocida como ácido ascórbico o ascorbato. Decidí investigar esta vitamina de la manera más completa posible, aprender los matices de esa investigación lo mejor que pude y luego proceder a correr la voz sobre la aplicación de esta sustancia increíblemente potente, económica y no tóxica.

### **Investigar**

Muchas de las "pistas" que seguí al acumular los muchos miles de resúmenes y artículos provienen del innovador libro de 1972 de Irwin Stone titulado *El factor curativo: "Vitamina C" contra las enfermedades*. Stone obtuvo los prólogos de su libro de los renombrados ganadores del Premio Nobel, Albert Szent-Gyorgyi, que había descubierto la vitamina C en 1932, y Linus Pauling, que prácticamente puso la vitamina C en el ojo público como nadie más ha podido hacerlo.

Para no perderme ninguna información significativa publicada en la literatura médica sobre la vitamina C desde la publicación del libro de Stone, ingresé el término "ácido ascórbico" en el motor de búsqueda de PubMed y apareció una lista de unos 24.000 artículos. Le di a todos estos artículos una cuidadosa consideración al documentar los muchos efectos clínicos y efectos de laboratorio de la vitamina C. Lo que comenzó a surgir cuando procedí a revisar estos miles de artículos fue que la vitamina C es más importante que cualquier otro tratamiento para la infección o exposición a toxina. Probablemente lo más impresionante fue el hecho de que la vitamina C en los experimentos de probeta siempre había neutralizado cualquier toxina a la que estaba expuesta, independientemente de la estructura química de la toxina.

La validación y la enorme importancia de gran parte de esta investigación de probeta provienen del trabajo de Frederick Klenner, MD en Carolina del Norte. Su experiencia clínica demostró cómo la vitamina C era tan eficaz en el cuerpo como en el tubo de ensayo para neutralizar o negar el impacto tóxico de cualquier toxina a la que estuviera expuesto el paciente. El veneno de serpiente, los metales pesados, los pesticidas, el cianuro, el alcohol y el monóxido de carbono fueron neutralizados. Los resultados que informó el Dr. Klenner con las infecciones también fueron asombrosos, ya que la vitamina C, administrada correctamente, demostró ser el agente viricida por excelencia, que cura todos los síntomas **agudos** infecciones virales. Estas infecciones virales siguen siendo incurables según los enfoques estándar de la medicina moderna actual. Además, Klenner demostró que la vitamina C también era muy eficaz en el tratamiento de muchas infecciones no virales, mejorando la eficacia del tratamiento con antibióticos y otros medicamentos administrados en la actualidad. Si bien he visto solo una fracción de los tipos de afecciones que describió el Dr. Klenner, creo plenamente en la precisión de todo lo que publicó el Dr. Klenner. He aplicado tratamiento con vitamina C a muchos pacientes con afecciones similares a las tratadas por el Dr. Klenner, junto con varias otras afecciones que el Dr. Klenner no tuvo la oportunidad de tratar. Con la perspectiva de esta experiencia clínica, tengo pocas razones para dudar de los fabulosos resultados que informó.

## **Lo Que He Presenciado**

Recuerdo aquí algunas de las anécdotas más dramáticas sobre el poder curativo de la vitamina C con la esperanza de transmitir al lector la extraordinaria adición que puede ser a las opciones clínicas de cualquier médico. Poco después de que se completara y publicara el libro sobre la vitamina C, comencé una práctica clínica limitada con algunos colegas. Las circunstancias eran ideales para mí, ya que podía administrar o recetar vitamina C intravenosa según fuera necesario.

### Influenza Severa

En 2003, Denver estaba en medio de una epidemia de gripe que infectó a más de 6,000 personas y terminó matando a más de diez niños y bebés. En este entorno, una mujer de 26 años esbelta pero saludable desarrolló una fatiga persistente que continuó progresando. Después de un mes de esta fatiga continua, se enfermó gravemente muy rápidamente, con los síntomas típicos de la gripe como fiebre, escalofríos, dolores y molestias musculares, dolores de cabeza y náuseas. Intentó en vano lidiar con sus síntomas y aún así ir a la escuela. Sin embargo, después de aproximadamente una semana de estos síntomas y tratando de mantener un nivel normal de actividad, solo tenía la energía para quedarse en la cama.

Permaneció en cama durante las siguientes *diez semanas*.. Incluso sus viajes cortos al baño agotaban la poca energía que tenía, ya que las excursiones fuera de la cama le provocaban fiebre y empeoraban sus dolores de cabeza. Cuando la vi por primera vez, había perdido el 20% de su peso corporal, pasando de 100 libras a alrededor de 80 libras. En respuesta a una súplica de su cuidador, le hice una visita a domicilio con el gerente / asistente de mi oficina y le administramos su primera vitamina C IV allí. La encontré principalmente demacrada y luciendo muy desnutrida. No hubo evidencia de agrandamiento del hígado o ganglios linfáticos agrandados. Su análisis de sangre sugirió una infección pasada por el virus de Epstein-Barr, y se razonó que esta infección viral crónica la había hecho aún más susceptible a la epidemia de gripe que se estaba abriendo camino en Denver y el resto de Colorado.

Su primera vía intravenosa consistió principalmente en 50 gramos de vitamina C como ascorbato de sodio en 1,000 cc de solución de lactato de Ringer infundida lentamente durante un período de aproximadamente tres horas. Se agregaron seis gramos de glutatión hacia el final de la infusión. Las siguientes cinco infusiones contenían 100 gramos de ascorbato de sodio, completadas con seis gramos de glutatión.

A la mañana siguiente de la primera vía intravenosa, ya no tenía dolores de cabeza por primera vez en tres meses y se sentía mucho más fuerte. Sin embargo, con la segunda infusión, pudo caminar un poco por la casa. A la mañana siguiente de la tercera infusión, pudo caminar afuera y disfrutar de un poco de sol. Pudo entrar a la clínica para su cuarta infusión y tratamientos posteriores. Se sintió completamente normal al día siguiente de la cuarta infusión, pero se le administraron dos infusiones más durante dos días más

para prevenir la posibilidad de una recaída. Se inició un régimen de suplementación oral y se le dio de alta de la atención habitual.

De particular importancia para comprender la cantidad de vitamina C necesaria para curar eficazmente el síndrome viral crónico / agudo de este paciente es tener en cuenta el peso del paciente de 80 libras cuando se ve por primera vez. 100 gramos de vitamina C en un paciente de 80 libras equivalen a 250 gramos en un paciente de 200 libras. Además, la eficacia de la vitamina C fue mejorada por la administración de glutatión. Nuestra conclusión de muchos casos similares fue que cualquier síndrome viral que no se resolviera con vitamina C casi siempre se debía a una dosis total inadecuada, junto con que las moléculas de vitamina C no podían acceder fácilmente al virus, como en la hepatitis crónica. Un caso terminal (no en una etapa temprana) de un virus peligroso como el Ébola en un cuerpo con pocos nutrientes podría requerir dosis aún más altas de vitamina C para la resolución clínica, dependiendo del tamaño corporal.

### Influenza H1N1

Un agricultor de Nueva Zelanda contrajo la influenza H1N1 en 2009. Bien documentado en la versión neozelandesa de *60 Minutes*, este individuo había progresado hasta el punto de estar en soporte vital y los médicos no tenían nada más que ofrecer.

<https://www.youtube.com/watch?v=VrhkoFcOMII> o  
<https://www.youtube.com/watch?v=vTXSTGGRvKY>

Un miembro de la familia se puso en contacto conmigo para preguntarme qué hacer y le recomendé vitamina C intravenosa, 50 gramos o más al día, de inmediato. Sin embargo, no pensé que hubiera ninguna posibilidad de que el hospital o los médicos permitieran tal tratamiento.

Después de una lucha enorme, la familia finalmente consiguió que el médico encargado le diera vitamina C antes de "desconectarse". Se administraron 25 gramos de vitamina C por vía intravenosa el primer día, 50 gramos el segundo día, 75 gramos el tercer día y luego 100 gramos diarios durante 4 a 5 días más. En ese momento, un nuevo médico a cargo del caso suspendió la vitamina C por completo, por razones poco claras, a pesar de que el paciente estaba respondiendo claramente, despertando y aclarando dramáticamente el estado anterior de "desvanecimiento" observado en las radiografías de tórax. de sus pulmones congestionados. Una semana más tarde, se reinició la administración de vitamina C intravenosa con tan solo un gramo dos veces al día. Pero para los médicos que pensaban que la vitamina C era una intervención tonta, la prueba de su eficacia ya estaba a mano.

### Embolia Pulmonar

Mientras visitaba Colombia, América del Sur, tuve la oportunidad de ver a una mujer de 30 años que estaba postrada en cama y parecía estar en peligro inminente de muerte. Le habían diagnosticado una embolia pulmonar y sus dos piernas estaban sensibles e hinchadas, pareciendo estar listas para desencadenar más émbolos que sellarían su destino. Ella ya estaba tomando

anti coagulación con Coumadin y sus análisis de sangre indicaron que el adelgazamiento de su sangre era óptimo.

Como había traído algunos suministros conmigo en este viaje para dar a algunos amigos seleccionados (así como a mí mismo) un poco de vitamina C intravenosa, decidí tratar de ayudar a esta persona lo mejor que pudiera. Aunque me preocupaba que la vitamina C neutralizara los efectos anticoagulantes del Coumadin, esperaba aliviar un poco su sufrimiento. Procedí a darle 50 gramos de vitamina C durante unas tres horas. Ella toleró bien la infusión.

A la tarde siguiente volví para darle otra infusión de vitamina C. Su mejoría fue casi milagrosa. Estaba sentada en la cama y peinándose, ya que acababa de salir de la cama y tomar una ducha por su cuenta.

Al cuarto día, después de la tercera infusión, estaba sonriendo y muy complacida de informar lo bien que se sentían sus piernas. Estaba muy satisfecho, pero también me preocupaba la posibilidad de una recaída, ya que no podía continuar con las infusiones intravenosas. Sin embargo, continuó mejorando, ya que la dejé con varios meses de vitamina C en polvo, tomada a 2.000 mg al día.

#### Virus del Nilo Occidental

He tratado dos casos de virus del Nilo Occidental y ambos respondieron de manera muy espectacular. Un hombre de Colorado de unos 60 años ya había estado enfermo durante uno o dos meses cuando fue a su hospital local y terminó dando positivo por el virus del Nilo Occidental. Sus síntomas incluían dolores de cabeza persistentes, un poco de desorientación y fiebre baja. Al llegar a mi clínica, le administraron 75 gramos de vitamina C por vía intravenosa seguidos de 6 gramos de glutatión por vía intravenosa. También se le administró un tratamiento con oxígeno hiperbárico. A las 36 horas posteriores al tratamiento, se sentía completamente normal y seguía siéndolo. Otro hombre de unos 50 años contrajo el virus del Nilo Occidental y presentó antecedentes de síntomas crónicos asociados al virus durante los seis meses anteriores. Recibió tres infusiones de vitamina C en días consecutivos e informó que no tenía más síntomas después de completar la tercera infusión. No hubo recaída clínica y la curación fue completa. Comentó que toda la experiencia le pareció "un milagro".

#### Mononucleosis Infecciosa

Dos estudiantes universitarios presentaron mononucleosis infecciosa crónica. Ambos habían estado enfermos durante meses, principalmente con fatiga severa, y ya habían abandonado sus clases, sin tener la energía para continuar. Ambos recibieron varias infusiones de 50 gramos de vitamina C y tuvieron una resolución rápida y completa de sus infecciones crónicas y síntomas persistentes.

#### Enfermedad de Lyme Aguda

Una mujer joven en Pensilvania fue mordida por una garrapata portadora de patógenos, desarrolló la clásica erupción asociada a Lyme y se puso muy enferma durante los siguientes siete a diez días. Recibió varias infusiones de vitamina C en su casa. La primera infusión fue de 100 gramos y su médico informó que parecía mucho mejor después de completar esa infusión. Se

administraron cinco infusiones más de 50 gramos cada una durante los dos días siguientes. Cuando pasaron las 72 horas, estaba completamente bien, nunca tuvo una recaída clínica ni ningún síntoma de Lyme crónico.

### Enfermedad de Lyme Crónica

Una mujer con antecedentes de 12 años de enfermedad de Lyme crónica, documentada mediante análisis de sangre, deseaba recibir una terapia de vitamina C intravenosa de dosis alta regular y prolongada para su afección. Bajo la égida de un médico prescriptor que había asistido a una de mis presentaciones de vitamina C, una enfermera practicante pudo darle a la paciente lo que deseaba.

Esta persona ya había estado tomando vitamina C encapsulada en liposomas y glutatión por vía oral sin una mejora significativa en su condición. En cuatro días consecutivos, recibió infusiones de 25, 50, 75 y luego 100 gramos de vitamina C. Luego, durante 19 días más, recibió 5 o 6 infusiones semanales de 100 gramos de vitamina C en cada infusión. Hasta el día 23, ella *no* sintió mejora. Sin embargo, estaba decidida a continuar a pesar de la falta de mejora y el gasto cada vez mayor de todo el proceso. El día 23, la enfermera practicante informó que parecía una persona nueva y que era como si "se hubiera accionado un interruptor" y que estaba bien. A petición suya, la paciente recibió otra semana de infusiones diarias de 100 gramos para asegurarse de que su condición se resolviera realmente, una muy buena idea de su parte. Aproximadamente un mes después, su análisis de sangre de Lyme fue completamente negativo.

Un médico me informó experiencias similares con una serie de pacientes de Lyme, que no mostraron una respuesta clínica positiva después de un número prolongado de infusiones de vitamina C, luego tuvieron una resolución clínica abrupta y dramática de su condición, muy similar a la descrita anteriormente.

### **Notas finales**

La vitamina C es verdaderamente un regalo de la naturaleza para la salud y la curación. Prácticamente todas las condiciones médicas están asociadas con un aumento del estrés oxidativo, y el alivio, o al menos un alivio parcial, de este estrés oxidativo con la administración vigorosa de vitamina C y otros antioxidantes de calidad, siempre ayudará. El estrés oxidativo causado por enfermedades y toxinas ambientales puede reducir el nivel de vitamina C y otros antioxidantes del cuerpo. En una enfermedad grave, la reserva de vitamina C del cuerpo se reduce a cero porque la tasa a la que el cuerpo la regenera es mucho más baja que la tasa de agotamiento. Esto puede requerir grandes dosis para que vuelva a la normalidad. Incluso si está tomando antibióticos u otros medicamentos recetados, lo que hace que sus niveles de vitamina C en su cuerpo vuelvan a la normalidad, o temporalmente supranormales,

El tratamiento es eficaz y, en comparación con el costo del tratamiento convencional, es económico. Pocos medicamentos e intervenciones terapéuticas son más asequibles y tan no tóxicos como la vitamina C. Aunque

algo tan extraordinariamente beneficioso como la vitamina C puede parecer demasiado bueno para ser verdad, definitivamente no es así.

*(Thomas E. Levy, MD, JD es un internista y cardiólogo certificado por la junta, y autor de varios libros. Su sitio web es <http://www.PeakEnergy.com> ).*

### **La Medicina Nutricional es Medicina Ortomolecular**

La medicina ortomolecular utiliza una terapia nutricional segura y eficaz para combatir las enfermedades. Para más información: <http://www.orthomolecular.org>

